



“Nacimiento del reino Musulmán en Granada”



Tras la derrota almohade en 1212 en la Batalla de las Navas de Tolosa, comenzó a tomar importancia en el sureste de al-Ándalus la dinastía nazarí, linaje de origen árabe cuyo fundador fue Alhamar "el Rojo", quien se proclamó sultán en 1232, siendo reconocido como tal por las oligarquías de Baza, Jaén, Málaga en 1238, y la sumisión de Almería.





Alhamar “El Rojo” En 1234 se declaró vasallo del poder de Córdoba, pero en 1236 Fernando III conquistó dicha ciudad y Alhamar se hizo vasallo del rey castellano, lo que le permitió conservar su independencia. En 1238 Alhamar amplió sus dominios conquistando Granada, pero en 1246 Fernando III le arrebató Jaén, para consolidar sus conquistas en el valle del Guadalquivir, lo que obligó a Alhamar a firmar el Pacto de Jaén, en el que reconocía al monarca castellano como señor de aquel territorio y quedaba obligado a pagarle “parias” para conseguir paces de veinte años.



Fernando III el Santo



Fernando III es, sin duda, uno de los más relevantes reyes hispanos, no sólo de la Edad Media, sino de toda la historia española. Durante su largo reinado y como consecuencia de su política, se produjeron una serie de importantísimos acontecimientos que marcarían el devenir de España durante siglos.

Fue Hijo de Berenguela, reina de Castilla, y de Alfonso IX, rey de León (y nieto del vencedor de las Navas de Tolosa, Alfonso VIII). Durante su reinado se unificaron definitivamente las coronas de Castilla y León, que habían permanecido divididas desde la época de Alfonso VII el Emperador.



Fernando III fue el rey que marcó el destino de España

El escudo de Castilla y León



Una vez sometidos los nobles y unificados los dos reinos, Fernando dio un fuerte impulso a la Reconquista, aprovechando la superioridad militar obtenida sobre el Islam desde la victoria de su abuelo Alfonso VIII en la batalla de Las Navas (1212). Dicha empresa habría de conducir a la reconquista del valle del Guadalquivir, que convirtió al reino castellano-leonés en un territorio mucho más extenso que cualquiera de sus vecinos y el único que conservaba frontera terrestre con el Islam (por la supervivencia del reino de Granada hasta el siglo XV). El

Durante su reinado fueron conquistados, el Reino de Jaén, el Reino de Córdoba, el Reino de Sevilla y Extremadura, obligando con ello a retroceder a los reinos musulmanes.



Fernando III reinó en Castilla, desde 1217 hasta su muerte en 1252. También se ciñó la corona de León en 1230 al morir su padre Alfonso IX.

Hechos trascendentes del reinado de Fernando III:

- Unió de manera definitiva el reino de León y Castilla
- Conquistó la mayor parte de Al-Ándalus
- Concentró grandes latifundios en manos de órdenes Militares y grandes Señores
- En el sistema de Repartimientos, grandes extensiones fueron donadas a quienes habían colaborado en la conquista, con un papel relevante de las Órdenes Militares.
- Durante el largo reinado de Fernando III el panorama artístico en España supone, probablemente, uno de los momentos de mayor diversidad y riqueza en la historia de España.





La Península Ibérica en el año 1260.

Entre 1230 y 1250 el empuje de los reinos cristianos era arrollador. Los divididos y debilitados andalusíes, sin ayuda norteafricana, fueron incapaces de detener su avance. Portugal avanzó en dirección Norte-Sur hasta el Algarve. Castilla y León ya unidos (Corona de Castilla) bajo la dirección de Fernando III ocuparon toda Sierra Morena, el Valle del Guadalquivir (Córdoba 1238 y Sevilla 1248) y Murcia. De Al Ándalus sólo quedaron los restos que respetaron los cristianos. Destacaba el Reino de Granada dirigido por los Nazaríes (1237), vasallo de Castilla. También existían taifas en Jerez, Niebla o Arcos de la Frontera. Todos ellos vasallos de Castilla.





El estatus de Granada como territorio tributario y su posición geográfica favorable, con las montañas de Sierra Nevada como barrera natural, ayudaron a prolongar el reinado nazarí permitiendo prosperar al pequeño emirato como punto de intercambio comercial entre la Europa medieval y el Magreb. Granada también sirvió de refugio para los musulmanes que huyeron de la Reconquista. Iba a ser en la Granada de esta época dónde se iba a producir uno de los más intensos florecimientos culturales del Islam.





A pesar de su prosperidad económica, los conflictos políticos eran constantes, y esta debilidad fue aprovechada por los cristianos que fueron conquistando pequeños territorios al reino granadino.





Debido a la apertura de nuevas rutas comerciales directas entre el Reino de Portugal y África a partir del siglo XV, Granada empezó a perder su posición estratégica que la convirtió en un lugar menos importante. Con la unión de las Coronas de Castilla y Aragón en 1469 su situación se complicó y no pudo hacer frente a la expansión cristiana.





«extranjeros en la mar».

La flota de guerra nazarita tenía su base principal en el puerto de Almería. Sin embargo, la flota era débil, poco imponente y se empleaba más en la piratería por la costa de la Corona de Aragón que en guerra abierta. Los habitantes del reino nazarí eran poco aficionados a la marina, como según cuenta Ibn Jaldún, de los que dice que eran «extranjeros en la mar»



La Alhambra

Durante el reinado de la dinastía Nazarí se edificó el palacio de la Alhambra, considerado el máximo exponente del arte nazarí y una de las joyas del arte musulmán de todos los tiempos.





Reino de Granada



El reino sobrevivió en esta precaria situación gracias a su favorable ubicación geográfica, tanto para la defensa del territorio como para el mantenimiento del comercio con los reinos cristianos peninsulares, con los musulmanes del Magreb y con los genoveses a través del Mediterráneo, lo que hizo que tuviera una economía diversificada. Sin embargo, fue perdiendo territorios paulatinamente frente a la Corona de Castilla, hasta su definitiva desaparición tras la Guerra de Granada, mantenida desde 1482.



La Alhambra 47 m.

http://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=jmIMIsRjw-8

Alfonso X el Sabio (Rey de Castilla y León, 1252-1284; candidato a emperador, 1257-1284) del Sacro Imperio Romano

A la muerte de su padre, Fernando III, Alfonso X el Sabio, reanudó la ofensiva contra los musulmanes, y ocupó Jerez (1253), arrasó el puerto de Rabat, (1260) y conquistó Cádiz (1262). En 1264 tuvo que hacer frente a una importante revuelta de los mudéjares de Murcia y el valle del Guadalquivir. Como hijo de Beatriz de Suabia, (de origen alemán) aspiró al trono del Sacro Imperio Romano Germánico, proyecto al que dedicó más de la mitad de su reinado sin obtener éxito alguno. Los últimos años de su reinado fueron especialmente sombríos, debido al conflicto sucesorio provocado por la muerte prematura de su primogénito.

Catedral de León



A pesar de todo , Alfonso X también es reconocido por la obra literaria, científica, histórica y jurídica realizada por su escritorio real.

Patrocinó, supervisó y a menudo participó con su propia escritura en colaboración con un conjunto de intelectuales latinos, hebreos e islámicos conocido como “Escuela de Traductores de Toledo”, en la composición de una impresionante obra literaria que da inicio en buena medida a la prosa en castellano.





La Escuela de Traductores de Toledo

La Escuela de Traductores de Toledo fue y es uno de los lugares de estudio más importantes de España.

En 1085 el rey Alfonso VI reconquistó la ciudad de Toledo. Fue un amante de la cultura, tolerante con la convivencia pacífica entre musulmanes y judíos. El arzobispo de Toledo fundó la Escuela de traductores a fin de recopilar y traducir las obras perdidas de los griegos, árabes y judíos.

La Escuela creció considerablemente durante el siglo XII con dos traductores muy famosos; Domingo González y Juan Hispalense, uno traducía los textos en latín y el otro lo hacía del árabe al castellano.

Tan importante fue que con esta escuela empezaron los europeos a disponer por primera vez desde la caída del Imperio Romano de las obras de Platón Aristóteles e Hipócrates etc.

En la actualidad este lugar está adscrito a la Universidad de Castilla- La Mancha y es un centro de enseñanza e investigación especializado en la formación de traductores del árabe, hebreo y español.



Relación de los estados pontificios con el Imperio de Carlomagno



A partir del siglo VI de nuestra era, los papas pasaron a ser los gobernantes de la ciudad de Roma y sus territorios circundantes. El dominio sobre esas tierras fue una cesión del rey Pipino el Breve (padre de Carlomagno) al Papa Esteban II por haberlo nombrado rey.

Fieles y emperadores de la cristiandad fueron engrandeciendo los territorios mediante donaciones a la iglesia romana que fue creciendo en extensión territorial. Al conjunto de tierras que estaban en posesión de la iglesia católica romana se le conoció como **Patrimonio de San Pedro**. Los territorios estaban dispersos en Italia y otros países, lo que **concedía a los Papas poder civil y político además del religioso**.



Fechas del Imperio Carolingio

732: Batalla de Poitiers. La gana Carlos Martel (abuelo de Carlomagno).

771: Carlomagno es coronado rey único de los francos.

790: Inicio de la construcción de la capilla Palatina de Aquisgrán.

800: Carlomagno es coronado emperador en Roma por el Papa León III.

814: Muerte de Carlomagno.

843: Tratado de Verdún. Tratado por el que los nietos de Carlomagno se reparten su imperio.



el 25 de diciembre del año 800, mientras Carlomagno oraba en la basílica de los apóstoles San Pedro y San Pablo, en Roma, el papa León III ciñó su cabeza con la corona imperial, a semejanza de lo que ocurría con los emperadores de Bizancio. De esta manera se consolidó la unión de la Iglesia y el estado. Para mejorar la administración de su vasto imperio, Carlomagno acrecentó el número de duques y condes, cuyos subalternos fueron los vicarios y los centenarios.

A que se le llamó Imperio Carolingio

El Imperio carolingio es un término historiográfico utilizado para referirse al reino franco que dominó la dinastía carolingia del siglo VIII al siglo IX en Europa occidental. Este período de la historia europea deriva de la política de los reyes francos, Pipino el Breve y Carlomagno, que supuso un intento de recuperación en los ámbitos políticos, religioso y cultural de la época medieval. La coronación de Carlomagno como emperador en Roma fue un hecho relevante e importante como signo de restauración del Imperio Romano de Occidente.



Carlomagno era un personaje poderoso, inteligente y relativamente culto, que se convertiría en una leyenda para la historia posterior tanto de Francia como de Alemania. Carlomagno restableció un equilibrio de poder entre el emperador y el papa.



Causas que justifican la formación del Imperio Carolingio

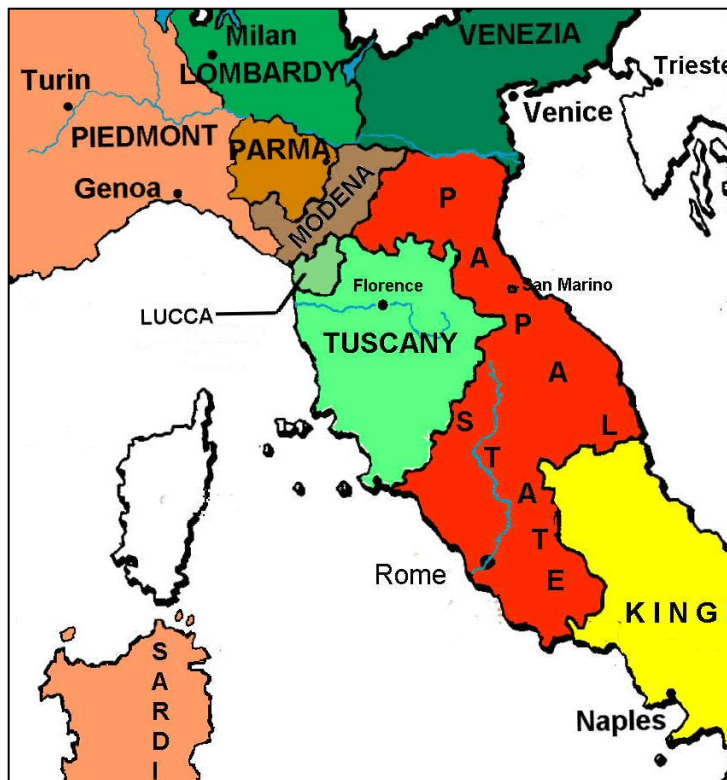
El Imperio Carolingio , tuvo como núcleo central el territorio de Francia. Para su formación se dio una alianza de intereses entra la iglesia y el imperio mediante la cual la primera justificaba al gobierno, las guerras y los saqueos a cambio de que defendiera los intereses económicos en los territorios pontificios. Era una alianza política-religiosa (Emperador-Papa) similar a la lograda por Constantino en Roma (312). Por ello a Carlomagno le coronó el papa León III como "Carlos Augusto, Sacro Emperador Romano de Occidente".





Crecimiento del Estado Vaticano

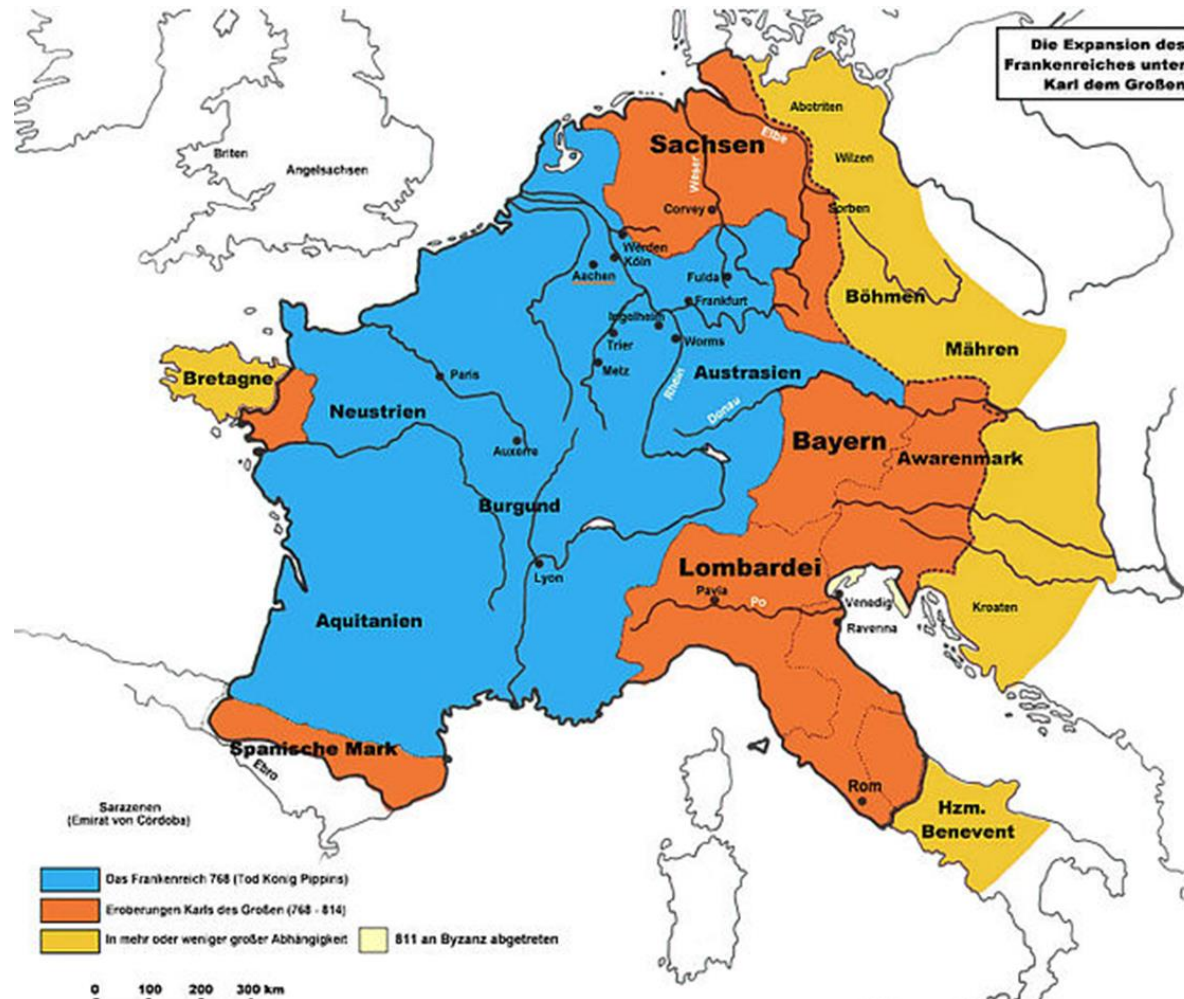
Bajo el papado de Inocencio III, los estados pontificios, hasta entonces en el centro de Italia, se extendieron por el norte de Italia gracias a la herencia que dejó a la Santa Sede, la condesa Matilde de Toscana. La lucha contra los albigenses trajo a Roma la cesión de la Provenza por parte de Raimundo IV de Tolosa.





Surgimiento del Imperio Carolingio

El Sacro Imperio Romano Germánico o Primer Reich fue un conglomerado político de territorios en Europa occidental y central a partir de la Edad Media. Emergió de la parte este del reino franco después de su división estipulada en el Tratado de Verdún (843), duró formalmente casi un milenio hasta su disolución en 1806 por Napoleón Bonaparte.





Territorios ocupados por el Imperio Carolingio

Abarcó en distintos momentos parte de los actuales estados de Luxemburgo, Países Bajos, Austria, Liechtenstein, Eslovenia, República Checa, Eslovaquia, Suiza, Mónaco, partes de Alemania, Italia, Croacia, Bélgica, Francia, y Polonia.

El imperio se vio sacudido por el surgimiento de Prusia, desarrollado principalmente bajo el reinado de Federico II el Grande y las guerras de sucesión austriaca y de los Siete Años, pusieron en evidencia la crisis del Sacro Imperio, que llegó a su fin en 1806 como consecuencia de las guerras emprendidas por Napoleón Bonaparte y que llevaron a la creación de la Confederación del Rin.

Su nombre deriva de la pretensión de los gobernantes medievales de continuar la tradición del Imperio carolingio (desaparecido en el siglo X).

El Sacro Imperio Romano Germánico desapareció el 6 de agosto de 1806 cuando Francisco II renunció a la corona imperial para mantenerse únicamente como emperador austríaco.



Napoleón se consideró sucesor de Carlomagno



- En mayo de 1804 se coronó a si mismo emperador
- Bonaparte soñaba con ver convertida París en la capital del continente
- Napoleón quiso erigirse en árbitro no solo de Francia, sino de toda Europa
- En 1805 los franceses lograron la gran victoria de Austerlitz, cuya principal consecuencia fue la desaparición del Sacro Imperio Romano Germánico.
- 1806 Bonaparte puso fin a ese gran imperio, nombrando a Francisco II emperador de Austria.
- En 1808 invadió España aprovechando una disputa por el trono entre el rey Carlos IV y su hijo, Fernando VII.
- 1809 Las tropas galas ocuparon los Estados Pontificios, bajo el pretexto de que el Papa no estaba de acuerdo con el bloqueo continental contra Gran Bretaña.
-



Fueron varios los reyes y emperadores que se creyeron herederos de semejante imperio

En la última etapa de su vida, Alfonso X tuvo que afrontar diversos fracasos y desgracias, incluyendo la muerte de su heredero (1275), rebeliones de nobles en el seno de su propia familia, fracaso del intento de conquista de Algeciras además de varias invasiones benimerines (1278) y el acontecido fracaso al considerarse heredero del Sacro Imperio Romano Germánico.



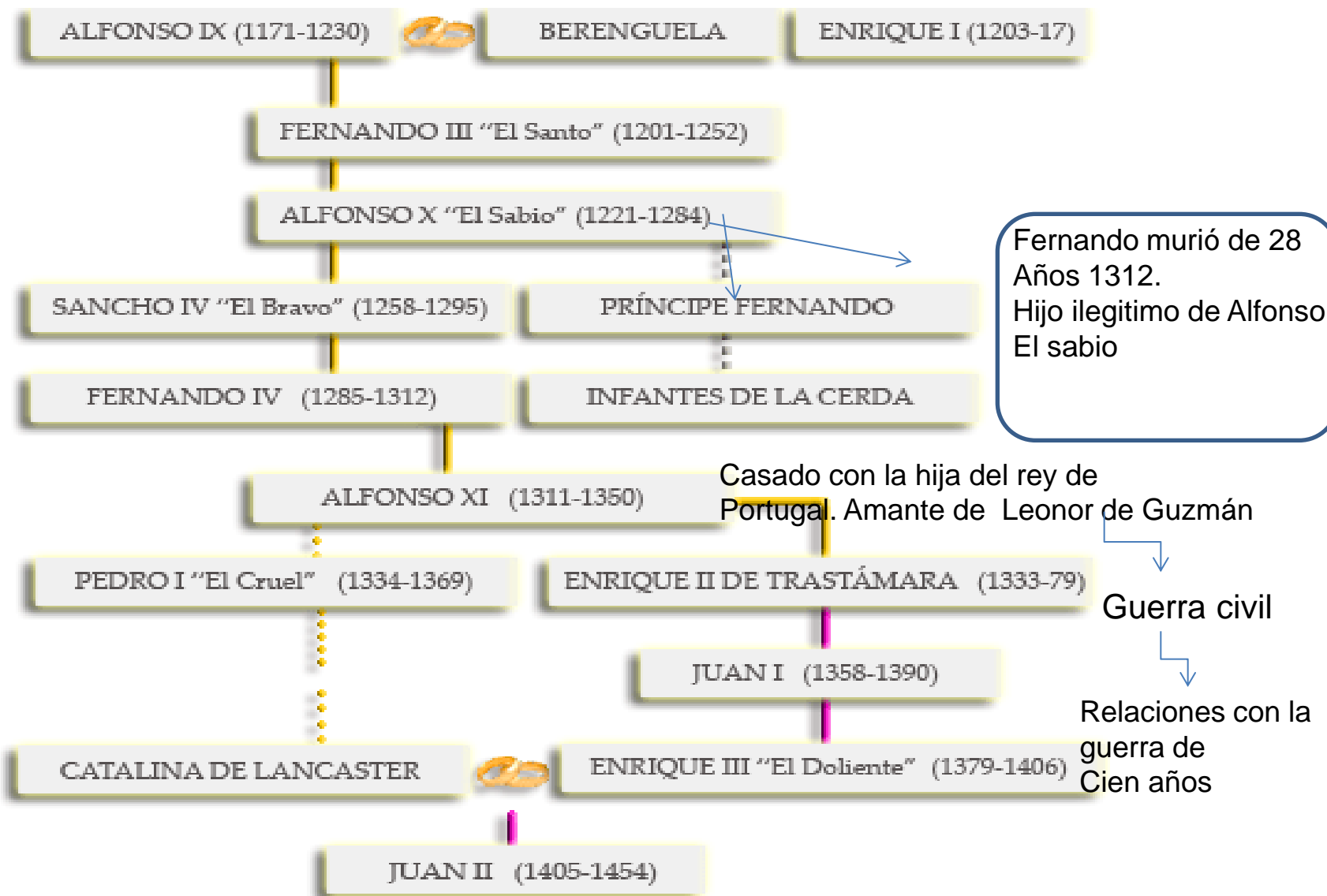
Año Caótico para Alfonso X 1275

Durante una de las ausencias del rey por el asunto del Imperio, los benimerines de Marruecos desembarcaron en Algeciras (1272); en la lucha contra aquella campaña murió el infante Fernando de la Cerda, heredero del trono, antes de que su hermano Sancho consiguiera rechazar a los musulmanes. Posteriormente los benimerines derrotaron a una flota castellana en el estrecho de Gibraltar (1278), obligando a Alfonso a pactar una tregua.

Alfonso provocó con sus contradicciones un conflicto sucesorio: había promulgado las Partidas, según las cuales debía sucederle el hijo mayor pero al morir éste prefirió declarar heredero en 1278 a su segundo hijo, Sancho IV. Esto a la larga desató una serie de enfrentamientos y desgastes en el reino español hasta 1360



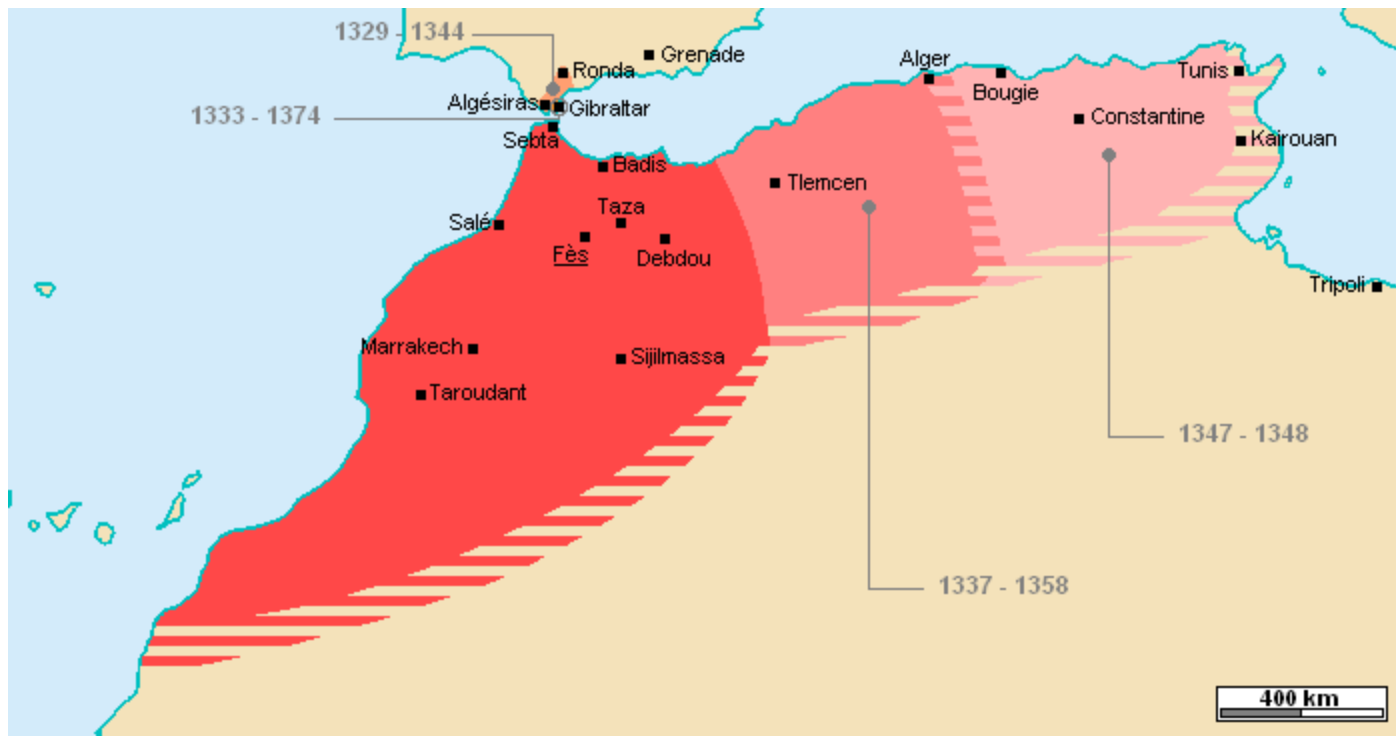
Arbol genealógico de Alfonso X (1221-1284)





El sur de España había estado amenazado por los benimerines desde el año de 1244

Los Benimerines eran miembros de una dinastía de origen bereber Zenata que gobernó Marruecos entre los años 1244 y 1465. Durante los siglos XIII y XIV, los Benimerines también controlaron brevemente, algunas partes de Andalucía y del Magreb. Surgieron tras la caída del Imperio almohade.





El desafío castellano

Alfonso XI de Castilla, el Justiciero (marzo de 1350), fue rey de Castilla, bisnieto del rey Alfonso X el Sabio. Muerto su padre, Fernando IV, en 1312, se desarrollaron multitud de disputas entre varios aspirantes a ostentar la regencia, resueltas en 1313. Alfonso XI desplegó toda su estrategia militar y su enorme talento en el campo de batalla, cultivado en la lectura de diferentes obras sobre la vida de Alejandro Magno y los consejos de Aristóteles, publicado el siglo anterior.

El ejército musulmán tenía fama de poseer los mejores jinetes, ligeros y rápidos como el viento del Estrecho, pero las tropas castellanas habían perfeccionado su armamento con espadas y armaduras de última generación. Así, mientras la caballería ligera benimerín luchaba a cuerpo descubierto, con la única protección de un escudo de cuero (adarga) y la ayuda de una jabalina corta (azagaya) y una espada, el ejército de Alfonso XI presumía de ser más moderno, seguro y potente...mejor preparado.

Batalla del Salado 30 de octubre de 1340



Salida a navegación, búsqueda

El 29 de septiembre, en consejo de guerra se decidió que Alfonso XI de Castilla, luchara contra el Rey de Marruecos, y Alfonso IV de Portugal contra el de Granada, Yusuf I.

La batalla del Salado (librada el lunes 30 de octubre de 1340, en la actual provincia de Cádiz) fue una de las batallas más importantes del último periodo de la Reconquista. En ella, las fuerzas combinadas de Castilla y Portugal derrotaron decisivamente a los benimerines, última nación norteafricana que trataría de invadir la península Ibérica.